

CUBERA

PUEBLO EJEMPLAR DE ASTURIAS 1991

Año XXV. Número 42

EDITA: Asociación AMIGOS DEL PAISAJE DE VILLAVICIOSA

C/ Carmen, 17, bajo. 33300 Villaviciosa (Asturias)

FOTOMECÁNICA e IMPRESIÓN: Gráficas Summa, S. A.

DEPÓSITO LEGAL n° 0-146-84

DIRECCIÓN y MAQUETACIÓN: Ángel Valle Cuesta

CONSEJO EDITORIAL: José Luis García, Carlos González,

Etelvino González, Delia Piris

La responsabilidad de las colaboraciones es propia de quien las firma. El Consejo Editorial no se responsabiliza de su contenido.

HISTORIA LOCAL

- Don Fernando Corvilain, un zahorí* 4
Etelvino González
- Valdediós promovía la concentración parcelaria en el siglo XVII* 7
Carlos y Eloy de la Concha
- Esplendor y ocaso de Pedro Peón en su lucha contra el francés* 10
Javier Rodríguez Muñoz
- 1808. Tres maliayeses contra Napoleón (II)* 14
Etelvino González
- Los retratos de dos ilustres* 18
Manuel Busto
- La canalización de la ría de Villaviciosa* 20
Senén Rivero Cueto
- Amigos de Jovellanos en la Villaviciosa ilustrada* 28
Etelvino González

MEDIO NATURAL

- 34 El águila pescadora en la ría: mil razones para conservar*
Doriana Pando
- 38 La recuperación del río Llinares*
Ángel Valle
- 41 La ría de Villaviciosa: un año, doce miradas*
Bernardo Busto
- 44 Festival Mundial de la Tierra 09*
Severino García
- 46 A la sombra de un bar de verano*
Antonio López de la Vega
- 48 Buscar la belleza*
Xuan Pedrayes Obaya

CRÓNICA

- La Residencia del San Francisco* 52
Ángel Valle
- Un viejo palacio con mil capas* 54
Ángel Valle
- Nueva andadura* 57
Fernando Fernández
- Carta desde La Oliva* 59
- Tareas para salir del marasmo* 60
Etelvino González
- El Parque del Pelambre* 62
Daniel Fernández

ASOCIACIÓN

- 64 Tres imágenes de Camín*
Juan Carlos Gea
- 68 Asamblea anual de la Asociación*
Delia Piris
- 72 ¿Qué pasa con la Biblioteca?*
Delia Piris
- 74 Homenaje a los monjes de Císter*
- 76 Despedida al Císter*
- 77 Carta al Nuncio de la Santa Sede*
- 78 ¿Cómo quedó Valdediós?*
- 79 Álbum familiar*





MEDIO NATURAL

El águila pescadora en la ría: mil razones para conservar



El año pasado saltara a la prensa el “bautizo” del águila pescadora que inverte en la ría de Villaviciosa. Hasta entonces, este hecho quedaba para el deleite de naturalistas y paseantes que disfrutaban de la observación en este singular paraje al que regresan cada invierno multitud de aves.

El público general, ese que no sale del asfalto, empezó a saber entonces que nuestra ría se ha convertido en el único lugar de la costa asturiana, y uno de

los pocos del Cantábrico, en la que pasa el invierno esta ave que había dejado de visitarnos a mediados del siglo XX. Ahora, el Fondo Asturiano para la Protección de los Animales Salvajes (FAPAS) ha puesto en marcha un proyecto que aspira a recuperar la estancia regular, y la reproducción, del águila pescadora en Asturias.

Experiencias anteriores en Escocia y, más cercanas, en Doñana sirven de modelo. De momento, Ben es “nuestra” pescadora y volví para las fiestas del Portal.

*Doriana Pando **

Si tú me dices BEN... lo dejo todo”

No sabemos si fueron las fiestas del Portal o su nuevo nombre; el caso es que desde el 15 de septiembre, Ben está de nuevo en la ría, dispuesto a pasar otro invierno en Villaviciosa. Hasta el mes de marzo, podremos disfrutar de sus espectaculares lances de pesca.

La presencia en Villaviciosa de una especie como el águila pescadora, que además llega a tolerar un grado de interferencia humana elevado, puede ser reflejo de una correcta gestión del medio litoral, además de una oportunidad de desarrollo para poblaciones cercanas.

En la actualidad, la ría de Villaviciosa es el único lugar de Asturias, donde un ejemplar de águila pescadora pasa todo el invierno. El secreto está en la buena pesca, y la tranquilidad que este espacio protegido ofrece a tantas aves durante el invierno.

Evidentemente, son múltiples las razones que se pueden esgrimir para favorecer la conservación del águila pescadora, pero alguna de ellas nos resulta particularmente interesante y factible. Recuperar al águila pescadora como especie nidificante, o adoptar medidas de conservación destinadas a aumentar el número de ejemplares invernales, debe ser una estrategia para revalorizar, desde el punto de vista ambiental, uno de los ecosistemas costeros mejor conservados de toda la Península Ibérica.



Águila pescadora fotografiada en las marismas del Odiel.
Autor: José Manuel Sayago.

El manejo de las poblaciones de águila pescadora en otras partes del mundo ha dado muy buenos resultados y es un buen ejemplo de cómo las especies amenazadas sirven para involucrar a la sociedad en la protección del medio ambiente, además de que la conservación de la naturaleza y el turismo sostenible pueden ser una fuente de recursos.

Desde el retorno del águila pescadora a Escocia en 1950, la especie casi ha alcanzado las 200 parejas en todo el Reino Unido. Actualmente hay 9 puntos de observación en los que el público puede ver a estas aves, visitados por cerca de 290.000 personas al año, lo que convierte a esta especie en el número uno del turismo ornitológico. El beneficio adicional generado por estos turistas en las áreas cercanas a los puntos de observación, supera los 5 millones de euros.

Desde el 13 de noviembre del 2007 sabemos que el águila pescadora invernante en la ría de Villaviciosa es un macho adulto de 1.530 gramos de peso. Lleva una anilla de color amarillo con las letras "4A" en su pata derecha, que no le ha impedido pescar ni volar cientos de kilómetros para reproducirse, pero sí nos ayuda a distinguirla de otras pescadoras que frecuentan la ría durante los pasos migratorios.

Puesto que la pescadora ya no era un "inmigrante sin papeles" pensamos que había llegado la hora de ponerle un nombre más familiar, de andar por casa; y quienes mejor que los escolares del colegio Maliayo para bautizarla. De esta forma, en el 2009, la pescadora de la ría, iniciaba su viaje de migración prenupcial cargada de esperanza, ya que en vez de despedirnos con un seco e impersonal adiós, lo hicimos con un "BEN, hasta la vuelta".

¿Cómo es? ¿Qué come? ¿Dónde vive?

El águila pescadora, es un ave rapaz de tamaño medio, con alas fuertes y angulosas que en vuelo se asemeja a una gran gaviota por su fuerte contraste entre las partes superiores oscuras, y las inferiores de color blanco. Se alimenta exclusivamente de peces vivos que captu-



ra en vuelo y desde fuera del agua, en todo tipo de hábitats acuáticos, siempre que sean poco profundos, no contaminados, y con abundantes presas. Pesca, una o dos veces al día, especies que se mueven cerca de la superficie, como los mójoles o muíles, por lo que su incidencia en la economía pesquera de la zona es escasa o nula.

El águila pescadora nidifica en las proximidades de masas de agua donde tenga alimento: acantilados marinos, árboles, plataformas artificiales, postes, tendidos eléctricos, e incluso sobre el suelo si carece de predadores. Cualquier sitio es bueno, si está rodeado de una zona abierta, con buena visibilidad.

Arriba, José Manuel Sayago, M^a del Mar del Arco y Doriana Pando durante el anillamiento de la pescadora de la ría, el 14/11/07.

Izquierda, alumnado del C.P. Maliayo durante la charla que les sirvió para conocer al ave y abrió el concurso para ponerle nombre.



Migración

Todos los ejemplares tienen un comportamiento migratorio, existiendo áreas diferentes de reproducción e invernada.

Las águilas pescadoras alemanas, suecas o finlandesas, realizan una larga migración; viajan a diferentes países de África para pasar el invierno, aunque muchos ejemplares también se quedan en el suroeste español, siendo cada vez más frecuente, encontrar águilas pescadoras durante todo el año en nuestras latitudes. Durante los meses de febrero y marzo, tiene lugar el viaje de vuelta, ya que los adultos deben regresar al lugar donde nacieron para reproducirse. Este comportamiento es característico de muchas rapaces que tienden a criar, de forma natural, en el mismo sitio en el que nacen o dan sus primeros vuelos.

Como ya hemos comentado antes, en el norte de Europa se sitúan las zonas de cría, y entre los meses mayo y agosto, tiene lugar la reproducción. Las águilas pescadoras ocupan el mismo nido todos los años, y el macho es el encargado de pescar para toda la familia, mientras la hembra



es la que se ocupa principalmente de la incubación y el cuidado de los pollos. Cuando estos sean capaces de alimentarse por sí solos, toda la familia emprenderá viaje hacia el sur, por separado y a sitios diferentes. Las pautas de la migración se repiten cada temporada, manteniéndose fieles de por vida, a los lugares reproducción e invernada.

Censo

Esta especie está presente en todos los continentes excepto en la Antártida, aunque no se reproduce en América del Sur, ni en la mayor parte de África. La población mundial de águila pescadora, sufrió un importante retroceso, extinguiéndose en Gran Bretaña, Bélgica y Checoslovaquia en el siglo XIX, y en Dinamarca, Austria y Suiza a principios del XX. Con la prohibición del DDT y otros pesticidas, así como la práctica eliminación de la persecución directa, el expolio de sus nidos, y la aplicación de medidas de conservación, las poblaciones empezaron a recuperarse e incluso a recolonizar zonas de donde habían desaparecido. Actualmente se calcula que en Europa existen entre 7.600 y 11.000 parejas.

En España, la reproducción se limita a las Islas Baleares, Canarias y Chafarinas (Melilla), estimándose su número en 30-38 parejas. También hay que destacar la nidificación, este verano, de 2 parejas en Huelva y Cádiz, dentro del proyecto de reintroducción que la Junta de Andalucía realiza, en dicha comunidad autónoma.

La costa cantábrica

En la Península Ibérica, la especie se reprodujo mayoritariamente en el levante español y en las costas andaluzas, aunque también estaba presente en bajo número, en nuestro litoral.

En Asturias, al águila pescadora se la conocía con el nombre de "Olianco", y hasta 1960, una pareja crió en la ría de Ribadesella. (González, G., 2000). Las águilas pescadoras llegaban en el mes de mayo, y se iban en septiembre, estableciendo el nido en una repisa de un cortado calizo de la margen occidental de la ría, al este del pueblo de Ardines, precisamente donde se encuentra actualmente, el centro de recepción de las cuevas de Tito Bustillo. Su desaparición coincidió con el momento en el que la población mediterránea pasaba por su peor momento, extinguiéndose como especie reproductora en toda la Península Ibérica, Ibiza, Formentera, Cerdeña y Sicilia.

Arriba y siguiente, colocación del nido artificial por parte de la Dirección General de Costas en Asturias.

El águila y la literatura

Si en los siglos XV-XVII, Shakespeare y John Skelton hacen referencia en sus obras al águila pescadora, nuestros escritores no iban a ser menos. Hemos encontrado al olianco, en la *Colección de poesías en dialecto asturiano* que publica en 1839 el ilustre maliayés José Caveda y Nava, asociado a otras aves que de forma habitual se mueven por los estuarios asturianos.

*“Y de les aves del mar
Tópense en cualquier regata
El carabán, el coríu,
El cuervu marín, la garza,
El gansu, la gallineta,
El mazaricu, la gacha,
El oliancu, el estornín,
El coriín de l'Irlanda.”*

El olianco también está presente en la toponimia asturiana: islotes próximos a la costa de Ribadesella, pequeños arroyos y llamargues de Villaviciosa, o cotos pesqueros de Aller y Lena, reciben ese nombre, ofreciéndonos interesantes pistas sobre antiguos emplazamientos.

Pero desgraciadamente el olianco ya no cría en Asturias. Ahora sólo podemos verlo en los pasos migratorios o durante el invierno, utilizando nuestras costas, embalses y rías, únicamente para descansar.

¿Qué podemos hacer para que regresen?

El FAPAS ha puesto en marcha una serie de actuaciones destinadas a potenciar la presencia de nuevos ejemplares en la costa cantábrica. Se trata de fomentar la existencia de ejemplares en futuras áreas de dispersión y de mejorar las condiciones ambientales de las zonas de invernada, implicando al sector público y privado en las tareas de conservación. El trabajo de recuperación del águila pescadora es un homenaje al ornitólogo Alfredo Noval, pionero en la conservación de la naturaleza en Asturias y gran enamorado de la ría de Villaviciosa.

Un posadero en sus vidas

Se sabe que la simple colocación de estacas de madera en lugares estratégicos (tranquilidad y buena pesca) aumenta considerablemente la presencia de ejemplares y las posibilidades de censo. Ben nos lo ha confirmado con su comportamiento. Puedes observar a la pescadora de la ría si das una vuelta por Misiegu fijandote en los postes que se pusieron en El Bornizal, seguro que Ben está posada en alguno.

Reclamos publicitarios

Los señuelos a escala natural, ya han sido utilizados con éxito, en trabajos de recuperación del águila pescadora, y la disponibilidad



de nidos artificiales, estimula la instalación de nuevas parejas, así como el aumento de la productividad. Nosotros hemos combinado los dos métodos, creando un reclamo a medida de la ría de Villaviciosa. El nido ya está ocupado, y con su presencia está diciendo a las águilas pescadoras que pasan por Villaviciosa que no busquen más: este es un buen sitio para quedarse; seguro y con abundante comida.

Charlas, exposiciones, educación ambiental

El siguiente reto para FAPAS, es dar a conocer la fascinante vida del águila pescadora a todos los asturianos. Para ello cuenta con una exposición itinerante que se abrió al público por primera vez en la Fundación José Cardín de Villaviciosa y ahora, actualizada y enriquecida permanentemente en la medida de lo posible, se encuentra a disposición de cualquier ayuntamiento, entidad o asociación cultural que la solicita.



** Doriana Pando es la responsable del proyecto de reintroducción del Águila pescadora en Asturias.*